

# *El proceso de enseñanza/aprendizaje a distancia y semipresencial. Dos casos concretos en los Grados de Educación*

**Marta Gómez Gómez**

Universidad Rey Juan Carlos  
C/ Tulipán, s/n. Cp. 28933. Móstoles, Madrid.  
marta.gomez@urjc.es

**Resumen:** El proceso formativo en la etapa universitaria ha experimentado grandes cambios en los últimos años. La enseñanza a distancia y la enseñanza semipresencial se están convirtiendo en modalidades de enseñanza-aprendizaje abiertas que suponen grandes oportunidades para acceder al conocimiento con la misma calidad que un sistema presencial. A continuación, reflexionamos sobre los elementos claves de ambos sistemas en base a los Grados de Educación de dos casos concretos, uno español y otro portugués. Los puntos de encuentro entre ambos sistemas de enseñanza/aprendizaje nos llevan a pensar que la formación del profesorado, la competencia digital docente y la metodología son elementos claves para su éxito.

**Palabras clave:** enseñanza a distancia, enseñanza semipresencial, competencia digital, metodología, formación del profesorado, tecnología educativa.

**Abstract:** The formative process in the university stage has experimented great changes in the last years. Distance learning and blended learning are becoming open teaching-learning modalities that imply great opportunities to access knowledge with the same quality as a face-to-face system. Next, we reflect on the key elements of both systems based on the Education Degrees of two specific cases, one Spanish and one Portuguese. The meeting points between teaching / learning systems lead us to think that the teacher training, the digital competence and the methodology are the key elements for their success.

**Key words:** distance education, blended learning, digital competence, methodology, teacher training, educational technology.

## **1. Introducción**

Los centros educativos al igual que las universidades no se pueden quedar impasibles ante los vertiginosos cambios que están sucediendo en los diferentes ámbitos de nuestra sociedad. Por ello, es imprescindible ofrecer una formación competencial adaptada a un momento histórico marcado por la tecnología y la globalización.

En este proceso formativo, es fundamental enseñar a los estudiantes a ser competentes en sus futuras profesiones y ante la vida. Y en todo este proceso las tecnologías cobran un papel importante al ser recursos que nos van a ayudar a adaptarnos a lo que esta nueva sociedad nos demanda.

En los últimos años están apareciendo nuevos escenarios de enseñanza-aprendizaje que requieren de un replanteamiento del quehacer docente, de un cambio de miras y de un avance hacia nuevas formas de comunicarse y de acceder al conocimiento. Estos nuevos contextos de enseñanza-aprendizaje son temas claves a investigar en materia de tecnología educativa. Por ello, en la presente comunicación reflexionamos sobre el papel de algunos elementos claves en dicho proceso y sobre cómo influyen en la modalidad a distancia y semipresencial. Para ello, comentaremos dos casos concretos: los Grados de Educación semipresencial de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid y el Grado a distancia de Educación de la Universidad Abierta de Lisboa.

### 1.1. Cambios en el rol del profesor y del estudiante

Desde que se creó el Espacio Europeo de Educación Superior en 1999, en esta etapa se está haciendo un esfuerzo por armonizar los sistemas educativos de los diferentes países de la Unión Europea. Así mismo, se está favoreciendo el intercambio entre estudiantes de distintas universidades y se están adaptando los planes de estudio hacia conocimientos y competencias reales que el alumno va a necesitar para poder ejercer su profesión y desenvolverse en el mundo. Para conseguir estos retos, entre otras cosas, se hace imprescindible un replanteamiento del rol del alumno y del profesor, mucho más activo, abierto y adaptado a las nuevas necesidades y demandas de nuestra sociedad actual.

En relación al estudiante, se sabe que hoy en día, prácticamente todos los alumnos universitarios forman parte de una generación formada en los avances tecnológicos, pues han crecido rodeados de ordenadores, móviles, música digital, aparatos electrónicos, etc. [1]. Todo esto influye en su manera de ser, en la formación de su personalidad, en cómo se relacionan con sus iguales y con la sociedad. Por ello, desde el ámbito educativo todos los profesores que enseñemos a los alumnos del nuevo milenio tenemos que ser capaces de enseñarles con los medios que ahora tenemos a nuestra disposición y que son la tecnología que está presente en sus vidas.

Así mismo, el estudiante de hoy con el objetivo de ser competente en su profesión y ante la vida en general debe ser cada vez más autónomo y autosuficiente. Esta autonomía puede desarrollarla en contextos de trabajo cooperativo y colaborativo donde las tecnologías (TIC) se convierten en medios para conseguir este objetivo [2].

Pero además, el hecho de integrar la tecnología en los nuevos modelos de enseñanza-aprendizaje (semipresencial, a distancia, etc.) hace que, no solamente se amplíen los escenarios de aprendizaje y todo lo que ello conlleva, sino que también se fomente en el estudiante “un mayor desarrollo de actividades cognitivas de orden superior y la autorregulación de su aprendizaje, para evitar que tales experiencias se conviertan en caóticas, desestructuradas y, quizás lo peor, actividades sin sentido” [3, p. 191].

En cuanto al profesor, es lógico pensar que en los últimos años su rol esté experimentando una transformación clara, desde estilos de enseñanza más tradicionales a estilos más innovadores. Los nuevos entornos de enseñanza/aprendizaje invitan al profesor

a reflexionar sobre su didáctica y aprender estrategias y recursos nuevos. En este sentido, para Ruiz Méndez [4] “en el contexto de la educación a distancia se observa un creciente desarrollo en la forma de acceder formalmente al conocimiento; modalidades como b-learning, e-learning y m-learning exigen un rol del profesor diferente a lo tradicional, que involucra desde competencias digitales hasta nuevas metodologías de aprendizaje” (p.77).

Así mismo, el profesor comprometido con las necesidades del siglo XXI se convierte en guía y facilitador de recursos. Pero para ello, es imprescindible que esté adecuadamente formado y que sepa utilizarlos para poder enseñar con éxito. El desempeño de nuestro trabajo en un entorno tecnológico nos permite redefinir nuestra tarea profesional [5]. De esta manera, la integración de las tecnologías “representa un cambio sistémico en las formas en que el docente se comunica, piensa y practica su profesión, lo que conlleva un reto implícito en su quehacer educativo” [6, p.984].

Por tanto, siguiendo a Delors [7] en su clásico Informe, cada vez se precisan más profesionales formados no solamente en conocimientos teóricos propios de su materia, sino también en conocimientos prácticos (saber hacer) y en actitudes (saber ser). Esta idea refleja el concepto de “competencia” necesario para llevar a cabo una formación integral del estudiante.

En este contexto, conviene que cada profesor realice un ejercicio de introspección y autoevalúe la conexión de estos tres elementos en su quehacer docente. Nuestra tarea requiere de múltiples competencias (didácticas, de innovación, de investigación, etc.) que nos ayuden a formar a las futuras generaciones como personas críticas y competentes, por lo que es preciso reflexionar continuamente sobre ello.

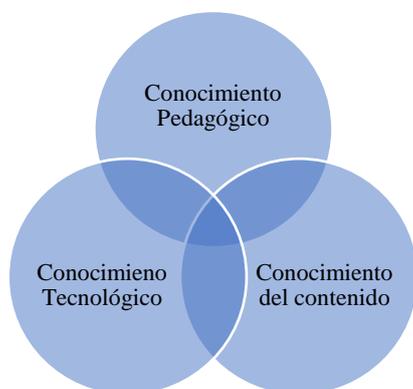
En definitiva,

el docente de educación a distancia debe asumir un compromiso social y ético, brindando un acompañamiento permanente como orientador, guía y facilitador del conocimiento desde una dinámica integradora, autónoma y humanizadora. Y, de otra parte, el estudiante en formación debe inmiscuirse en la realidad como un sujeto [...] crítico y curioso frente a los lineamientos de calidad, reforma y equidad de la educación [2, pp.115-116].

## 1.2. La metodología, piedra angular del proceso de enseñanza/aprendizaje a distancia y semipresencial

Desde un punto de vista más clásico, la formación a distancia estaba basada en un modelo de enseñanza transmisivo-tradicional basado en el aprendizaje autónomo del alumno a través de libros, manuales o documentos facilitados por el profesor en las plataformas on line, campus virtual, etc. Sin embargo, con la incorporación pedagógica de las tecnologías, otra forma de enseñar y de aprender es posible. Se pueden crear espacios de colaboración entre estudiantes, fomentando así el trabajo en equipo a través de recursos que les acercan aunque estén separados por una gran distancia [8].

Lo realmente importante no es la tecnología en sí, sino más bien qué hacemos con ella y cómo lo hacemos. Es por ello, por lo que la metodología cobra sentido en las manos y cabeza del profesor. Dicho esto, el interrogante que nos planteamos es ¿cómo logramos la adecuada combinación de “elementos pedagógicos, tecnológicos y organizativos del escenario de aprendizaje que estamos construyendo? La preocupación, por tanto, es de corte metodológico y toma como marco de referencia la toma de decisiones pedagógicas en la enseñanza basada en entornos virtuales” [9, p.152]. En esta línea, el verdadero reto de la integración real de las tecnologías en la tarea docente es conjugar de manera equilibrada los contenidos disciplinares, la didáctica y las TIC en un contexto determinado. Esta idea la proponen Mishra y Kohler [10] (2006) en su modelo TPACK, considerado como un marco teórico para la integración adecuada de las TIC en la enseñanza.



**Figura 1.** Elementos del modelo TPACK (elaboración propia)

Esta integración cobra especial importancia en la enseñanza universitaria. De hecho, se sabe que las instituciones educativas en general están experimentando un proceso de reorientación de sus modelos de enseñanza-aprendizaje, donde las TIC están adoptando cada vez un papel más importante. En concreto, en el contexto del Espacio Europeo de Educación Superior, se están planteando una serie de demandas que nos llevan a replantearnos las maneras actuales de enseñar y aprender de los profesores y estudiantes universitarios del siglo XXI. Esta nueva visión implica, entre otras cosas, llevar a cabo nuevas metodologías para desarrollar nuevos conocimientos y nuevas competencias.

Es por ello por lo que las modalidades a distancia y semipresencial están actualmente siendo revisadas para adaptarse a las necesidades de los profesores y estudiantes de hoy. La educación virtual que se está llevando a cabo se considera un “proceso interactivo que promueve el análisis y discusión de los contenidos de los cursos por parte de los alumnos y profesores a través de medios sincrónicos (videoconferencia, chat interactivo [...]) y medios asincrónicos (foro, correo electrónico) en una relación dialógica” [11, p.211]. El uso de la tecnología facilita el que se puedan llevar a cabo actividades o dinámicas diferentes, estimulantes y actualizadas, tales como videoconferencias, portfolios digitales, videopresentaciones de trabajos, uso de recursos educativos abiertos, vídeotutoriales, etc. Se trata, por tanto, de aprender *de* la tecnología y aprender *con* la tecnología.

En este proceso se debe producir una relación triádica entre el docente, el estudiante y el conocimiento, todo ello envuelto en un contexto donde las TIC se convierten en recursos al servicio de la enseñanza-aprendizaje. En estos nuevos escenarios se requiere, por tanto, de un modelo pedagógico-comunicativo basado en la multidireccionalidad [12].

Por otra parte, aunque la metodología sea el elemento clave de todo este proceso, sobre todo, a distancia o semipresencial, es importante que exista una relación intrínseca y coordinada entre los diferentes elementos curriculares que intervienen y que mostramos en la siguiente figura.



**Figura 2.** Rueda de elementos curriculares (elaboración propia)

La planificación adecuada de todos estos elementos debe ser una tarea continua por parte del docente y, por tanto, debe revisar permanentemente la relación existente entre ellos y su incidencia en la enseñanza-aprendizaje. Junto con el método, en estas modalidades, la evaluación cobra especial importancia. Esto es así, pues el hecho de que el estudiante no asista a clases presenciales y no tenga un contacto directo con profesores y compañeros hace que la retroalimentación o feedback sea su manera de reafirmar su nivel de comprensión y asimilación del conocimiento. Por ello, el profesor a distancia o semipresencial debe tener muy claro qué evaluar, cuándo evaluar y cómo evaluar y transmitirlo así a sus estudiantes. Este tipo de evaluación se convierte en un proceso interactivo en el que el profesor no sólo debería corregir lo que esté mal si no también resaltar y reforzar aquello que el alumno esté haciendo bien. Otros sistemas de evaluación como la autoevaluación, coevaluación o evaluación por pares, etc., aunque en estas modalidades sea un proceso más complejo que en la modalidad presencial también es una experiencia muy enriquecedora para este tipo de alumnos, sobre todo, si van a ser futuros maestros. Esta idea la corrobora Lipsman [13] cuando afirma que en las universidades se están desarrollando cada vez más propuestas educativas que incluyen la virtualidad en sus propuestas, por lo que es preciso determinar “cuál es el lugar de la evaluación y los desafíos que ello supone” (p.221).

### 1.3. La competencia digital docente a estudio

El Espacio Europeo de Educación Superior apuesta por una formación universitaria basada en competencias que permitan al estudiante desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para el desempeño adecuado de una profesión. De esta manera, las competencias se convierten en el núcleo central de la formación de los nuevos profesionales [14].

Dentro de este nuevo modelo educativo la competencia digital es una de las competencias esenciales en la formación del estudiante universitario y, como no podía ser de otra manera, para el futuro profesional de la educación. Sin embargo, para que el estudiante pueda desarrollarla debidamente es preciso que el docente tenga un buen nivel de competencia digital para poder enseñarla adecuadamente. En este sentido, los profesores se han encontrado entre la cómoda metodología tradicional y la llegada disruptiva de las TIC que invitan a innovar en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Pero, el uso de las tecnologías no implica innovación por sí sola, este reto conlleva un proceso de transformación interna que permita enseñar y aprender de manera diferente, de manera más creativa, más activa, más actual.

Para Durán, Gutiérrez y Prendes [15] el desarrollo de esta competencia en los estudiantes universitarios depende en gran medida de la capacidad y dominio que muestre el profesor en este ámbito. Por ello, consideran que es fundamental realizar estudios que tengan como objetivo conocer cómo es la competencia digital en el docente universitario, para poder definirla e incluso crear mecanismos o marcos de referencia para su evaluación, desarrollo e incluso para su acreditación.

En otras etapas educativas como infantil, primaria o secundaria ya contamos con iniciativas que tienen como objetivo ofrecer un marco de referencia común con descriptores específicos que sirven para evaluar esta competencia. Este marco común es llevado a cabo por INTEF [16] y nace del estudio DIGCOMP publicado por la Unión Europea a través del *Institute for Prospective Technological Studies* (IPTS). En él se establecían de forma consensuada las áreas y descriptores de la Competencia Digital que debía desarrollar cualquier ciudadano para ser competente en la sociedad actual. Aplicado al ámbito educativo, el Marco Común de Competencia Digital Docente

muestra las diferentes áreas en las que un profesor debe ser competente digitalmente. Éstas son:

- información y alfabetización informacional
- comunicación y colaboración
- creación de contenido digital
- seguridad
- resolución de problemas

Indudablemente, el futuro profesor debe terminar su carrera universitaria con un nivel de adquisición suficiente en dichas áreas para poder desempeñar su trabajo de manera adecuada. Pero para ello, se hace preciso que el profesor universitario del Grado de Educación Infantil, Grado de Educación Primaria, y Máster de Formación el Profesorado en Educación Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional e Idiomas, entre otros, estén a su vez, capacitado y sea competente en todas y cada una de estas áreas. Esto es así, pues ellos son los que van a enseñar a los profesores del mañana, por lo que también se considera interesante aplicar el marco de competencia digital docente en la etapa de Educación Superior.

Sin embargo, no se trata únicamente de que el centro educativo o la institución universitaria cuente con tecnología de vanguardia en sus aulas (pizarras digitales, tablets, uso del Moodle, etc.), sino que su inclusión “debería estar sustentada en sólidos fundamentos pedagógicos que posibiliten sacar partido de sus potencialidades” [1, p.267]. Para ello, es lógico pensar que el foco hay que ponerlo en la formación del profesorado, pues tener disponible y acceder a las TIC en tu aula no implica que se utilicen de manera didáctica. Junto a la formación más técnica o instrumental, es preciso conocimientos pedagógicos y didácticos que avalen las propuestas de enseñanza-aprendizaje mediadas por TIC.

En definitiva, el desarrollo de este tipo de competencia sólo se puede conseguir con una formación adecuada, una práctica continuada y una actitud positiva hacia las tecnologías.

## **2. Una experiencia en enseñanza a distancia**

Tal y como se ha mencionado anteriormente, las necesidades del estudiante universitario del siglo XXI junto con la integración cada vez mayor de las tecnologías en los procesos educativos, permiten nuevos entornos de enseñanza y de aprendizaje diferentes a los tradicionales. La enseñanza abierta, a

distancia o enseñanza virtual tiene un rol decisivo en la etapa de educación superior dentro del contexto actual de sociedad en red [17]. Esta enseñanza encuentra sus fundamentos pedagógicos en teorías de la educación basadas en el constructivismo que permiten a profesores y a alumnos construir el conocimiento y las relaciones entre los compañeros y con el profesor a través de herramientas tecnológicas. Así mismo, desde la Teoría del Conectivismo de Siemens [18], se explica el aprendizaje dentro de contextos y comunidades de personas unidas por las tecnologías. Esto ocurre en las titulaciones a distancia o semipresenciales en las que los alumnos aprenden, se comunican y desarrollan conocimientos y competencias a través de ellas. El papel que tienen, por tanto, son de conectoras de personas y conectoras del conocimiento.

Pero las tecnologías están presentes en todos los ámbitos de nuestras vidas: en la educación, en el hogar, en nuestros trabajos, las utilizamos para nuestro ocio, etc. Por ello, aprender con ellas en modalidades como la virtual, a distancia o semipresencial, es algo con lo que actualmente estamos familiarizados. En esta línea,

la educación virtual, con todos sus dispositivos y aplicaciones, está forzando a las universidades a facilitar nuevas formas de aprender (elearning, blended learning, aprendizaje colaborativo, aprendizaje móvil, aprendizaje ubicuo, aprendizaje invisible, líquido, aprendizaje rizomático, aprendizaje mediado, etc.), de modo síncrono y asíncrono, estructurados y flexibles, abiertos y masivos... que están cambiando las estructuras de las universidades y su modo de enseñar [19, p.12].

Las nuevas maneras de aprender que surgen hoy en día a raíz de la integración de las TIC nos recuerdan que los procesos de enseñanza-aprendizaje en el ámbito universitario están vivos. Estos evolucionan según las demandas de la sociedad, de las necesidades de las personas y de los avances de los recursos que están a nuestra disposición. Por lo que estamos siendo testigos de un continuo cambio de paradigma en la Educación de hoy que no es estático sino transformable.

### **2.1. La Universidad Abierta de Lisboa (UAb), más de 10 años de experiencia en enseñanza a distancia**

Actualmente hay muchas universidades que ofertan titulaciones en la modalidad a distancia. Con el objetivo de conocer cómo se trabaja bajo esta

modalidad en países cercanos al nuestro se contactó con la Universidad Abierta de Lisboa. La UAb comenzó su andadura en 1988 aunque a partir del 2008 comenzaron a ofertar las titulaciones a distancia convirtiéndose en una referencia en e-learning a nivel europeo. En 2010 obtuvo el Premio EFQUEL por la Fundación Europea para la Calidad en Elearning y el certificado con la Etiqueta de Calidad UNIQUE para el uso de las TIC en la Educación Superior. Así mismo, en 2011 la Fundación Europea para la Gestión de la Calidad (EFQM) la distinguió con el primer Nivel de Excelencia Comprometido con la Excelencia. Actualmente en 2016, fue reconocida nuevamente por EFQM con cuatro estrellas en el segundo nivel de excelencia.

## 2.2. El modelo pedagógico como pieza clave

En un sistema a distancia donde la tecnología es la base para aprender y para enseñar, se hace imprescindible un modelo pedagógico claro. Éste debe sustentar la práctica docente para conseguir la calidad en sus diferentes titulaciones.

En la UAb, se planifican clases virtuales donde los estudiantes y los profesores interactúan en cualquier momento y desde cualquier lugar. Esta manera de trabajar parte de un enfoque tradicional repensado y adaptado a los nuevos recursos y nuevas competencias. Estas nuevas estrategias pedagógicas pretenden involucrar a los estudiantes como protagonistas activos, orientándoles a trabajar de manera continua, reflexiva desde un aprendizaje autónomo y competencial.

Por tanto, la educación a distancia que se plantea desde esta perspectiva entiende el proceso de enseñanza-aprendizaje como un *diálogo didáctico mediado* entre profesores y alumnos situados en espacios y en tiempos diferentes [20].

Al igual que en otras universidades, la plataforma utilizada como base del proceso educativo es Moodle. A través de ella, los profesores proporcionan materiales a los estudiantes, guías, recursos y todo ello permite la gestión de asignaturas para garantizar el trato individual con el estudiante al mismo tiempo que se fomenta la comunicación e interacción entre alumnos a través de herramientas cooperativas como foros, wikis, videoconferencias, etc.

En este tipo de modalidad de enseñanza-aprendizaje, la formación que reciba el profesorado debe estar basada en los principios pedagógicos de la enseñanza

virtual. En este caso, los profesores realizan un curso inmersivo de tres meses que les capacita no sólo para el uso y manejo de la plataforma de trabajo, si no para estimular la participación del estudiante a través de herramientas motivadoras que hacen del aprendizaje un proceso más entretenido y competencial.

## 2.3. La marca UAb

Como universidad pública, la UAb tiene la responsabilidad de ofrecer una enseñanza de calidad a través de titulaciones adaptadas a las necesidades de hoy. Así mismo, gracias a su sistema a distancia se plantea como reto hacer llegar la universidad a cualquier rincón bajo valores como: la transparencia, la credibilidad, la ética, la apertura y la innovación.

Estos valores son los que definen su marca personal. Pero, además, existen otros elementos que contribuyen a que la UAb sea una de las universidades a distancia de referencia en Europa y más concretamente en Portugal. Estos elementos son:

- Un modelo pedagógico virtual que da importancia a la comunicación, al feedback y al uso didáctico de la tecnología.
- Procesos de enseñanza-aprendizaje basados en la enseñanza a distancia y el e-learning
- Uso de repositorios abiertos compartidos y construcción de comunidades y redes de aprendizaje.
- Las actividades a realizar están contextualizadas en entornos de e-learning para que el alumno desarrolle competencias generales y transversales para su profesión, así como la competencia digital.
- Uso de herramientas de comunicación on line que permitan acercar distancias, resolver dudas y estrechar lazos.

Estos elementos son compartidos por la mayoría de las universidades que actualmente ofrecen titulaciones a distancia, semipresenciales e incluso presenciales. Esto es así, pues al ser la competencia digital una competencia transversal a desarrollar por cualquier estudiante, la manera de trabajar se hace extensible a cualquier entorno y contexto de aprendizaje.

## 2.4 El Grado de Educación en la UAb

El Grado de Educación que se ofrece en la UAb está dirigido a profesionales de la educación que pueden

trabajar en contextos escolares, familiares, laborales y sociales que precisen de conocimientos y habilidades para intervenir, por tanto, en cualquier ámbito de la educación formal, no formal e informal. Los estudiantes cursan dos años completos con un plan de estudios genérico y el tercer año se pueden especializar en *Pedagogía social y formativa* y en *Educación y Lectura*.

Un grado de educación parece que debería ser enseñado de manera presencial, sin embargo, la motivación del equipo docente, las metodologías utilizadas y las actividades diseñadas permiten a los estudiantes adquirir los conocimientos y las competencias de la titulación de manera exitosa.

Para recabar información sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en este Grado se les invitó a los docentes a contestar una serie de preguntas a través de un formulario on line. A continuación, resaltamos las ideas claves que nos ayudan a comprender mejor cuál es su visión sobre dicho proceso:

- El 80% del profesorado tiene más de 15 años de experiencia a distancia.
- Todos manifiestan la necesidad de ofrecer todo tipo de grados a distancia, también, sobre Educación, debido a las necesidades y demandas del estudiante universitario del siglo XXI.
- El 100% del profesorado combina el trabajo individual y en grupo sin percibir ninguna dificultad por parte del estudiante.
- En la mayor parte de las asignaturas los alumnos deben realizar un portfolio digital como actividad evaluable. En ocasiones se plantea como un diario de trabajo, en otras es una carpeta con actividades, o incluso reflexión de los diferentes temas del temario.
- La mayoría del profesorado utiliza recursos educativos abiertos, sobre todo, creados por el propio profesor. Algunos reconocen usar muchas herramientas TIC como foros, wikis, vídeos, etc., pero no tanto otras como videoconferencias, etc.
- Al preguntarles por el desarrollo de competencias en sus estudiantes todos consideran que en un sistema a distancia se pueden trabajar competencias de la misma manera que en un sistema presencial. Lo que cambia son las maneras y los recursos a utilizar.
- En relación a la evaluación de conocimientos y competencias, algunos reconocen necesitar más formación para adquirir diferentes estrategias de evaluación.

- La mayoría de los profesores manifiestan que en un sistema a distancia el profesor tiene que esforzarse más por motivar a los estudiantes a participar y a ser más activos, que en una clase presencial. Esto es así, pues consideran que esta modalidad depende mucho más de la actitud y dedicación del estudiante y en ocasiones, abandonan si se encuentran perdidos o “abandonados” por el profesor.

Estos datos nos permiten hacernos una idea de cómo el profesor a distancia de este grado percibe el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los puntos fuertes y débiles de este sistema pueden coincidir con los de otras universidades, incluso en la modalidad presencial.

Lo que está claro es que, independientemente del grado o modalidad es preciso llevar a cabo un trabajo de calidad y ofrecer al alumno oportunidades pedagógicas para desarrollar sus conocimientos y competencias.

### **3. Modalidad semipresencial, otra manera de enseñar/aprender**

Como venimos comentando, la llegada de las tecnologías al ámbito educativo ha abierto nuevos horizontes y nuevas posibilidades de enseñar y de aprender. En estos últimos años, se está percibiendo ciertos cambios en la universidad, debido entre otras razones a los cambios que se están produciendo en el contexto en el que está inserta [21].

La educación semipresencial, mixta o blended learning permite trabajar combinando la presencialidad con procesos de enseñanza-aprendizaje on line.

Igual que ocurre con la enseñanza a distancia o virtual, el constructivismo es el paraguas sobre el que se fundamenta pedagógicamente esta modalidad. Esto es así pues permite al estudiante construir su aprendizaje en un entorno de trabajo cooperativo donde las TIC son medios conectores de relaciones y conocimientos. Por tanto, una vez más, se va a apostar por la inclusión de la tecnología no sólo como asignatura a estudiar o como medio para acceder a la información, sino también como recurso facilitador del desarrollo de habilidades y competencias y herramienta para crear y plantear nuevas maneras de hacer en el aula.

### 3.1. El caso de la Universidad Rey Juan Carlos (URJC) de Madrid

Entender la educación sin tecnología es entenderla fuera de una realidad presente y de unas necesidades actuales.

Por ello, cada vez más universidades están incorporando a su oferta formativa titulaciones basadas en modelos de enseñanza-aprendizaje semipresencial. Éste es el caso de la URJC, que desde hace el curso 2005-2006 ofrece titulaciones semipresenciales dando respuesta a una parte de la sociedad que, por su situación laboral o familiar, necesita otras maneras de acceder a las titulaciones universitarias.

Desde ese momento y con el objetivo de ofrecer titulaciones semipresenciales de calidad se pone en marcha una infraestructura tecnológica junto con iniciativas formativas que permiten a profesores y a alumnos acceder, gestionar y trabajar de manera diferente a través de las TIC. Para hacer frente a esta nueva realidad tecnológica y pedagógica, los docentes deben desarrollar nuevas competencias para diseñar sus asignaturas y enseñar a sus nuevos alumnos en entornos on line. En este sentido, la divulgación y el intercambio de buenas prácticas en este tipo de entornos permiten a los profesores nutrirse de otras experiencias y adaptarlas a sus asignaturas [11]. Con este propósito surgió en el curso 2014 el *I Plan de Innovación de los Grados Semipresenciales* ofertados por la URJC y la *I Jornada de Innovación docente on line*.

Sin duda, con la educación virtual se ha logrado, entre otras cosas, que las universidades presenciales implementen modelos más flexibles de enseñanza y aprendizaje para llegar a otro perfil de estudiante [22]. En este contexto, la implantación de la docencia virtual debe replantearse como un escenario tecnológico-educativo en el que se ofrezca una enseñanza de igual calidad que en la modalidad presencial.

### 3.2. El Aula virtual como soporte al profesor y al alumno

Toda titulación impartida en modalidad semipresencial necesita de una buena plataforma on line, clara, intuitiva y eficiente que permita a profesores y a alumnos sacar partido de ella para un buen proceso de enseñanza-aprendizaje.

De esta manera, “un aula virtual no se vincula con un espacio vacío de realidad, sino que es una realidad

virtual en la que se redefinen el espacio y tiempo que la configuran” [12, p.449].

En los primeros años de enseñanza a distancia en la URJC se utilizaba WebCT como plataforma virtual. Sin embargo, con el objetivo de mejorar el sistema y aportar herramientas nuevas, desde hace varios años se trabaja con Moodle. Este soporte ofrece una variedad de herramientas para acceder y facilitar el conocimiento y desarrollo de competencias. También favorece la comunicación y la colaboración con el profesor y entre estudiantes y, por último, ofrece herramientas administrativas que ayudan al docente en la gestión de la asignatura [23]. Esta plataforma es la misma que se utiliza en la modalidad presencial, por lo que el profesor ya tiene conocimiento sobre su uso. No obstante, al profesor on line se le requiere un uso del aula virtual más profundo y pedagógico, en el que utilice diversidad de herramientas y recursos (videoconferencias, foros, videotutoriales...), gestione bien los tiempos de trabajo y ofrezca al alumno una comunicación y una retroalimentación continua de las actividades evaluables. En ocasiones, a estos profesores se les exige utilizar recursos novedosos que no ha utilizado previamente. Por ello, la formación es vital para un uso eficiente de la plataforma.

En este sentido, desde la *Unidad de Apoyo a la Docencia Virtual* y desde la *Unidad de Producción de Contenidos Académicos* se ofrece al profesor de esta modalidad todo el apoyo y soporte que necesita para impartir con éxito su asignatura, en cuanto a:

- Consultoría tecnológica de la plataforma
- Formación en metodología y recursos e-learning, etc.
- Seguimiento y evaluación externa de las titulaciones semipresenciales
- Grabación de vídeos de presentación para las asignaturas on line, etc.

Por lo tanto, ni el profesor ni el alumno están solos en este entorno de enseñanza-aprendizaje, si no que están acompañados y respaldados por un equipo de personas que velan para que la enseñanza-aprendizaje virtual sea de calidad.

### 3.3. Los Grados de Educación Infantil y Primaria. Una apuesta clara por la formación del futuro maestro

El Grado de Educación Infantil y el Grado de Educación Primaria se implantaron por primera vez en la URJC en el curso 2009/2010. En el siguiente curso se implantó la modalidad semipresencial del Grado de Educación Infantil y en el siguiente, la de Educación Primaria. Por lo que en esta universidad conviven ambas titulaciones en la modalidad presencial en castellano, presencial en inglés y semipresencial. De esta manera, se cubre las demandas de una buena parte de los estudiantes motivados por ser maestros y que necesitan estudiar en unas circunstancias específicas. Se sabe que en la formación del futuro maestro es fundamental el desarrollo de competencias, entre las que se encuentra, la digital, que justo en esta modalidad se trabaja de manera continua. Tal y como mencionábamos anteriormente [2], somos formador de formadores, por lo que, entre nuestros compromisos está el ofrecer una enseñanza adaptada a las nuevas realidades, con metodologías y recursos TIC actualizados. Para ello, tenemos que ser capaces de diseñar ambientes y entornos de aprendizaje on line que permitan al estudiante ser un alumno autónomo, responsable, capaz de organizar, planificar y aplicar los conocimientos y desarrollar competencias.

Dada la naturaleza de estas titulaciones, se requiere que el profesor planifique actividades que permitan el trabajo cooperativo y el intercambio de opiniones y reflexiones. Por ello, herramientas como las videoconferencias y los foros se convierten, junto al clásico correo electrónico, en los medios más utilizados para comunicarse con los estudiantes y enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje. Se puede decir que ambas son herramientas perfectamente integradas en el día a día de esta modalidad gracias a los cursos formativos y a la práctica continua del profesorado [24]. Así mismo, poco a poco éste va ganando confianza en el uso de las tecnologías y en metodologías interactivas e innovadoras y se está atreviendo cada vez más a incorporar en sus clases metodologías y recursos novedosos como pueden ser: la gamificación, flipped classroom, o incluso el uso de teléfonos móviles (como sistema de respuesta personal a través de Socrative) [25].

Por otra parte, un estudiante de esta modalidad necesita conocer desde el primer momento la guía

docente de cada asignatura, así como un plan de trabajo claro que le permita organizar y planificar su tiempo. De esta manera surge la *guía de estudio* como un documento-resumen sobre los aspectos curriculares más relevantes acompañado de un vídeo de presentación del profesor.

En relación al estudio realizado en estas titulaciones por Martín-Lope y Gómez Gómez en 2016 [24], la percepción del profesorado en esta modalidad es importante tenerla en cuenta. Para los profesores encuestados existe una serie de debilidades y amenazas que hay que superar, tales como:

- Dificultades para combinar docencia presencial, semipresencial, investigar, realizar tareas de gestión, etc.
- Escaso tiempo para la formación.
- Considerable tiempo de dedicación inicial.
- Formación técnica adecuada, pero dificultades en la formación metodológica y pedagógica con tecnología.
- Ocasional abandono por parte del estudiante...

Así mismo, las fortalezas y oportunidades que ofrece esta modalidad según los docentes se pueden resumir en:

- Desde Aula virtual se ofertan continuamente cursos de formación, MOOC, etc., sobre uso básico y avanzado de Moodle, sobre uso de herramientas TIC en la enseñanza a distancia, metodologías innovadoras, etc.
- Gran apoyo por parte de la *Unidad de Apoyo a la Docencia Virtual* y de la *Unidad de Producción de Contenidos Académicos*.
- Modalidad flexible que permite adaptarse a la situación familiar y laboral de los estudiantes
- La docencia on line aumenta la oferta formativa de la universidad y, por lo tanto, la docencia. Esto supone ampliaciones y nuevos contratos laborales, etc.

Como se puede ver, la modalidad semipresencial no está exenta de dificultades. Es preciso seguir trabajando para y por la calidad de la enseñanza-aprendizaje virtual y la respuesta está, una vez más, en la dedicación y en la formación.

## 4. Conclusión

Tras reflexionar sobre las dos experiencias en los Grados de Educación se puede concluir que la verdadera revolución de estos procesos de enseñanza-aprendizaje no es el uso de la tecnología en sí misma, sino más bien el planteamiento pedagógico con el que se utilice. Es por ello, por lo que la formación se convierte en la piedra angular de este desafío. Formación que debe incluir tanto conocimientos técnicos e instrumentales del uso de las TIC (cómo subir material al aula virtual, cómo realizar una videoconferencia, etc.) como conocimientos metodológicos y didácticos (qué herramienta on line es más adecuada para conseguir desarrollar las competencias de mi asignatura, o cómo planificar los diferentes elementos curriculares en el tiempo que dispongo, etc.). Por último, nuestra actitud y motivación por querer seguir aprendiendo métodos y recursos nuevos debe ser el motor que nos mueva a seguir innovando y mejorando.

En este contexto, una enseñanza basada en competencias, sobre todo en la competencia digital, nos exige estar formados permanentemente y aplicar en nuestra tarea docente los mecanismos necesarios para ofrecer al estudiante una enseñanza de calidad. Por esta razón, se hace preciso un marco común que nos permita reflexionar y evaluar nuestra propia competencia digital docente.

Así mismo, la enseñanza virtual debe hacer un esfuerzo para vincular los planes de estudio de las titulaciones de Educación a la realidad en las aulas de los centros educativos. Por ello, el profesor no solamente debe contar con conocimientos sobre su materia y competencias para enseñar de manera on line, sino también conocimientos en la práctica, poner ejemplos, contactar con experiencias reales y acercar sus asignaturas a la realidad de la educación de hoy.

Por ello, la universidad, en cualquiera de sus modalidades, debe reflexionar continuamente si la formación que ofrece está en armonía con la futura profesión a desempeñar por sus estudiantes. Para ello, es imprescindible revisar los planes de estudio, la formación y competencias de su profesorado, las herramientas y recursos tecnológicos a utilizar y cómo se están utilizando, y el impacto de la planificación de los diferentes elementos curriculares ya sea en modalidad presencial, a distancia o semipresencial.

En definitiva, no hay duda que estamos ante nuevos escenarios de aprendizaje que nos llevan a pensar en

un momento de cambio de paradigma. Las fronteras se disipan y las distancias se acortan. Todo ello para dar respuesta a una realidad cambiante, a la necesidad de formación a lo largo de la vida, a la democratización en su acceso, al impacto de la globalización y de las tecnologías, etc. Tal y como indica Ruiz Corbella [21], Universidades virtuales, on line, abiertas, semipresenciales, a distancia, con campus satélites o universidades en la nube, surgen así con un claro compromiso de ofrecer una enseñanza de calidad aprovechando las oportunidades que nos brinda la tecnología y garantizando así una enseñanza actual basada en la competencia digital. Tenemos ante nosotros un reto importante: el arte de enseñar en la nueva presencialidad [26].

### 4.1 Líneas de investigación futuras

Coincidimos con García Aretio [27] cuando afirma que *enseñar* es una tarea presente que debe conjugarse en tiempo futuro. Y la sociedad de hoy que mira hacia el futuro exige a instituciones universitarias en general y a profesores en particular formarnos adecuadamente en el uso y manejo de las tecnologías.

Como principal línea de investigación futura se plantea indagar más profundamente en la formación del docente universitario en cuanto al uso pedagógico de la tecnología y el desarrollo de competencia digital. Esta perspectiva se pretende comparar con la percepción que tiene el estudiante universitario, futuro maestro de Educación Infantil y/o Primaria, sobre la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje a distancia o semipresencial.

De la misma manera, puede ser interesante buscar puntos en común entre las percepciones de los profesores de la UAb (enseñanza a distancia) y los profesores de la URJC (enseñanza semipresencial) de los grados de Educación. Y también con respecto a la percepción de los estudiantes de ambas titulaciones. Todo ello con el objetivo de establecer sinergias, compartir buenas prácticas, reflexionar sobre las diferentes prácticas y sobre cómo mejorar ambos procesos de enseñanza-aprendizaje.

En cualquier caso y, tal y como muestran otros estudios sobre implantación de tecnología en el ámbito educativo [28], la mera presencia de recursos tecnológicos no garantiza por sí solos innovación ni mejoras en el aprendizaje de nuestros estudiantes.

## Agradecimientos

Este trabajo se ha financiado con los proyectos de investigación TIN2015-66731-C2-1-R del Ministerio de Economía y Competitividad y S2013/ICE-2715 de la Comunidad Autónoma de Madrid. Así mismo, queríamos agradecer a los profesores de los Grados de Educación de la URJC y de la UAb su colaboración en el estudio.

## Referencias

- [1] A. C. Chiecher Costa y K. P. Lorenzati Blengino, “Estudiantes y tecnologías. Una visión desde la ‘lente’ de docentes universitarios”, *RIED*, vol. 20, no. 1, pp. 261-282, 2017. DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.20.1.16334>
- [2] Y.A. Molina-Hurtado y C. P. Moreno-Cely, “La esencia de la formación de formadores en el contexto de la educación a distancia. *Revista Praxis*, vol. 12, pp.111-117, 2016. DOI: <http://dx.doi.org/10.21676/23897856.1852>
- [3] J. Cabero Almenara y M<sup>a</sup> C. Llorente Cejudo, “Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): escenarios formativos y teorías del aprendizaje”. *Revista lasallista de investigación*, vol. 12, no. 2, pp, 186-193, 2015. Recuperado de <http://repository.lasallista.edu.co:8080/ojs/index.php/rldi/article/view/845/595>
- [4] M<sup>a</sup> R. Ruiz Méndez, “Análisis pedagógico de la docencia en educación a distancia”. *Perfiles educativos*, vol. 38, no. 154, pp, 76-96, 2016. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/132/13248313005.pdf>
- [5] A. P. Alfaro Rodríguez, M. S. Fernández Prieto y R. I. Alvarado Vázquez, “El uso de las TIC en la formación permanente del profesorado para la mejora de su práctica docente”. *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, I, no. 14, 2014. Recuperado de <http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/numero141/Articulos/Formato/190.pdf>
- [6] G. H., Orozco Cazco, M. Cabezas González, F. Martínez Abad y M. Alonso Mercado-Varela, “Validación de un cuestionario para determinar las Competencias Digitales del profesorado universitario y la Aceptación de las TIC en su práctica docente”, en *Tecnología, innovación e investigación en los procesos de enseñanza-aprendizaje*, R. Roig-Vila, Barcelona: Octaedro, 2016, pp. 983-993.
- [7] J. Delors. *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana /UNESCO, 1996.
- [8] N. Rodríguez Fernandez, “Fundamentos del proceso educativo a distancia: enseñanza, aprendizaje y evaluación”, *RIED*, vol. 17, no. 2, pp. 75-93, 2014. Recuperado de <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/12679/11874>
- [9] J. Salinas, B. de Benito y A. Lizana, “Competencias docentes para los nuevos escenarios de aprendizaje”, *REIFOP*, vol. 79, no. 28.1, pp, 145-163, 2014. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27431190010>
- [10] P. Mishra y M. J. Koehler, “Introducing Technological Pedagogical Content Knowledge. Annual Meeting of the American Educational Research Association”. New York, pp. 1-16, 2008. Recuperado el x de <http://goo.gl/xz407o>
- [11] R. Durán Rodríguez y C. Estay-Niculcar, “Formación en buenas prácticas docentes para la educación virtual” *RIED*, vol. 19, no. 1, pp. 209-232, 2016. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.19.1.13845>
- [12] M. Díaz, B. Toledo y S. Andrada, “Educación superior y virtualización de los procesos de enseñanza y de aprendizaje: análisis del docente y del esquema interaccional”, *Signos Universitarios: Revista de la Universidad del Salvador*, vol. 2, pp. 443-458, 2014.
- [13] M. Lipsman, “El enriquecimiento de los procesos de evaluación mediados por las TIC en el contexto universitario”. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, vol. 7, no. 2, pp. 215-222, 2014. Recuperado de <https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/view/3127/3325>
- [14] R. Herrero Martínez, I. González López y V. Marín Díaz, “Formación centrada en competencias estudiantiles en educación superior”, *RCS*, vol. 21, no.

4, pp. 461 – 478, 2015. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/280/28043815002/>

[15] M. Durán Cuartero, I. Gutiérrez Porlán y M<sup>a</sup> P. Prendes Espinosa, “Propuesta de un modelo actualizado de competencia digital del profesorado: áreas, descriptores e indicadores” en *Tecnología, innovación e investigación en los procesos de enseñanza-aprendizaje*, R. Roig-Vila, Barcelona: Octaedro, 2016, pp.1587-1598.

[16] INTEF (2017). *Marco Común de Competencia Digital Docente*. Recuperado de <http://educalab.es/documents/10180/12809/MarcoComunCompeDigiDoceV2.pdf>

[17] R. James, B. Tynan, N. Baijanath y A. Teixeira, *Open and Distance Education Policy Briefing*. International Council for Open and Distance Education, 2013. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/258832242\\_Open\\_and\\_Distance\\_Education\\_Policy\\_Briefing](https://www.researchgate.net/publication/258832242_Open_and_Distance_Education_Policy_Briefing)

[18] G. Siemens, G. *Connectivism. A Learning Theory for the Digital Age*. *ElearnSpace*, 2004. Recuperado de <http://goo.gl/gh5eyd>

[19] L. García Aretio y M. Ruiz Corbella, “Educación a distancia, la perspectiva de la universidad en una sociedad en red. Una perspectiva desde las regiones de América latina, el Caribe y América del norte”. *Revista Española de Educación Comparada*, vol. 26, pp. 11-14, 2014. DOI: 10.5944/reec.26.2015. 15819

[20] L. García Aretio, “El diálogo didáctico mediado en educación a distancia”. *Contextos Universitarios Mediados*, vol. 34, no. 12, pp. 1-4, 2014. Recuperado de [http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:UNESCO-contextosuniversitariosmediados-12\\_34/Documento.pdf](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:UNESCO-contextosuniversitariosmediados-12_34/Documento.pdf)

[21] M. Ruiz Corbella, “La universidad ante los nuevos escenarios virtuales de aprendizaje”, en *Sociedad del conocimiento: aprendizaje e innovación en la universidad*, M. A. Santos Rego (Coord.). Madrid: Biblioteca Nueva, 2016, pp. 91-114.

[22] B. Gros, “Retos y tendencias sobre el futuro de la investigación acerca del aprendizaje con tecnologías

digitales”, *RED*, vol. 32, pp. 1-13, 2012. Recuperado de <http://www.um.es/ead/red/32/gros.pdf>

[23] D. Marín Pérez, L. P. Santacruz Valencia y M. Gómez Gómez, “A proposal for a Blended Learning Methodology and How to Apply it with University Students”, *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, vol. 46, pp. 5458-5462, 2012. doi: <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.06.457>

[24] M. Martín Lope y M. Gómez Gómez, “Innovación docente en los grados de Educación de la Universidad Rey Juan Carlos en su modalidad semipresencial”, en *La innovación docente con TIC como instrumento de transformación*, M. Gertrúdx, N. Esteban, J. E. Hortal y M<sup>a</sup> C. Gálvez (Ed.). Madrid: Dykinson, 2016, pp.17-29. ISBN: 978-84-9085-974-2

[25] J. Paz-Albo Prieto, “The impact of using smartphones as Student Response Systems on prospective teacher education training: a case study”. *El Guiniguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias de la Educación*, no. 23, pp. 125-133, 2014. DOI 10.20420/GUIN.2014.0066

[26] I. R. Camacho Freitez, “El arte de enseñar en la nueva presencialidad: configuraciones de la didáctica actual”, *Revista científica electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, vol. 2, no. 16, 2016. Recuperado de <http://eticanet.org/revista/index.php/eticanet/article/view/113/98>

[27] L. García Aretio, *De la educación a distancia a la educación virtual*. Barcelona: Ariel, 2007.

[28] M. Gómez Gómez, y L. García Aretio, “La formación como factor clave en la integración de la Pizarra Digital Interactiva. Perspectivas de profesores y coordinadores TIC”, *REIFOP*, vol. 19, no. 3, pp. 35-51, 2016. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.19.3.225451>. ISSN electrónico: 1575-0965